

Leche y lecheras en el siglo xx

De la fusión innovadora orgánica
a la Revolución Verde

Lourenzo Fernández Prieto y Daniel Lanero Táboas (eds.)



Monografías de Historia Rural **16**



S E H A

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA AGRARIA

LECHE Y LECHERAS EN EL SIGLO XX
De la fusión innovadora orgánica
a la Revolución Verde

LOURENZO FERNÁNDEZ PRIETO (A Devesa-Ribadeo, 1961). Catedrático de Historia Contemporánea, coordinador del Grupo HISTAGRA, Departamento de Historia de la Universidade de Santiago de Compostela. Profesor invitado en la UCC, la CUNY y Princeton. Su investigación se ha centrado en la historia agraria y social del mundo rural contemporáneo: cambio tecnológico y políticas agrarias del franquismo y los fascismos. Libros recientes: *Otras miradas sobre golpe, guerra y dictadura. Historia para un pasado incómodo* (2014); *El apagón tecnológico del franquismo* (2007); con Beatriz Corbacho y David Soto (en prensa), «How peasants adopt new technologies. Peasant know-how and learning by farming during the socio-ecological transition in Galicia (Spain), 18-20th centuries», en Y. Segers y L. Val Molle (eds.), *Knowledge networks in rural Europe since 1700*; y con J. Pan-Montojo y M. Cabo, *Agriculture in the age of fascism: Authoritarian technocracy and rural modernization, 1922-1945* (2014).

DANIEL LANERO TÁBOAS (Vigo, 1977) es investigador del Programa Ramón y Cajal adscrito al Grupo de Investigación HISTAGRA y al Departamento de Historia de la Universidade de Santiago de Compostela. Entre sus líneas de investigación prioritarias se encuentran la historia agraria, la historia social y la historia comparada de los fascismos, con una especial atención al franquismo, al Estado Novo y a la transición a la democracia en España y Portugal. Ha sido investigador visitante, entre otros centros, en la London School of Economics and Political Science, el King's College London y la University of Maryland. Es autor y editor de numerosas publicaciones tanto en el ámbito español como internacional, entre las cuales destacan *El disputado voto de los labriegos. Cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)* (2018), *Fascismo y políticas agrarias: nuevos enfoques en un marco comparativo* (2011), *Historia dun ermo asociativo. Labregos, sindicatos verticais e políticas agrarias en Galicia baixo o franquismo* (2011) y, junto con D. Freire, *Agriculturas e innovación tecnológica en la Península Ibérica (1946-1975)* (2012).

LECHE Y LECHERAS EN EL SIGLO XX
De la fusión innovadora orgánica
a la Revolución Verde

Lourenzo Fernández Prieto y Daniel Lanero Táboas

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Lourenzo Fernández Prieto y Daniel Lanero Táboas
© De la presente edición, Pressas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2019

Imagen de cubierta: Carin Martiin, 2015.

Utensils para el transporte y venta de leche en una pequeña granja sueca que abandonó esta actividad a mediados de los años cincuenta.

Cover Image: Carin Martiin, 2015.

Utensils for handling of milk at a Swedish smallholding where dairy farming was given up in the mid-1950s.

Colección: Monografías de Historia Rural, n.º 16
Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA)

Pressas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12.
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-1340-044-0

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 2180-2019

Presentación

1. ALGUNAS IDEAS SOBRE EL PROYECTO

El libro que presentamos ofrece una aproximación a la historia del sector lácteo en Europa, inevitablemente parcial en sus resultados, pero muy plural en sus enfoques. Es el resultado de un seminario de historia rural celebrado en la Universidad de Santiago de Compostela y organizado por el Grupo Histagra (<histagra.usc.es>) en diciembre de 2017 dentro de la red GDRI-AAA y en el marco de un proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia.¹ La estructura del índice revela la diversidad cronológica y de perspectivas disciplinares que contiene el volumen, pero trasluce la unidad del objetivo que queremos abordar: indagar en el denominado proceso de especialización lechera que se produce en algunos territorios europeos para dar lugar a eso que en la segunda mitad del siglo xx —y todavía hoy— se denomina sector lácteo (Collantes, 2017). Observado desde el presente bretón, frisio, gallego o cantábrico, el asunto es obvio como objeto de estudio y tanto las investigaciones como los diagnósticos son numerosos. Lo que aquí ensayamos es una mirada histórica en el largo plazo del siglo xx desde el presente de los problemas

1 Programa GDRI. *Agriculture, Approvisionnement, Alimentation*, del CNRS, coordinado por Laurent Herment (CNRS, CRH-CNRS-EHESS). Se enmarca también en el proyecto de investigación «Vectores del cambio estructural de las agriculturas atlánticas ibéricas: motomecanización y especialización lechera». HAR2026-77441-P. Ministerio de Ciencia Innovación y Universidades. Gobierno de España. El seminario estuvo concebido como un taller de historia y organizado para discutir los textos presentados —previamente conocidos y circulados entre los asistentes— con la intervención de relatores que formularon las cuestiones centrales para favorecer una amplia discusión.

conocidos —hiperintensividad, hiperespecialización, industrialización, dependencia de energías no renovables, medicalización, etcétera— pero atentos a los retos inmediatos —sostenibilidad, ocupación del territorio y despoblamiento—. Considerando, además del objeto, a los sujetos (pequeños campesinos transformados en ganaderos industriales) en el largo plazo. Esta mirada parte de algunos planteamientos iniciales que merecen ser comentados.

En primer lugar, el modelo de análisis histórico debe atender a las condiciones agroecosistémicas, la tecnología, el marco institucional y el mercado.

En segundo lugar, analizar el pasado exige abandonar la idea teleológica de progreso y asumir la evidencia de la emergencia ambiental del presente.

En tercer lugar, como la forma de obtener algunas respuestas es formular mejores preguntas, la pluralidad de miradas —disciplinares y territoriales— resulta inexcusable.

De manera más concreta y detallada:

1) El modelo de análisis definido para el seminario debe ser necesariamente completado con nuevas consideraciones. Como se verá en la última parte de esta introducción, otros planteamientos de carácter cultural y político deben de ser, necesariamente, incorporadas a la vista de las conclusiones.

2) Abandonada la idea de progreso por la evidencia de la actual crisis ambiental y económica del mundo rural, no podemos enfocar el pasado del actual sector lácteo como un conjunto de antecedentes que conducen a un aceptable presente. No obstante, sabemos que no resulta fácil evitar el teleologismo en el análisis del pasado, por mucho que el fracaso del modelo productivo actual impida entender el pasado del sector lácteo como un camino hacia la perfección.

Abandonar el teleologismo, incluso en su versión de dependencia de la trayectoria, en favor de una visión histórica compleja que no solo tenga en cuenta el pasado como origen del presente, sino también los caminos alternativos, las opciones bloqueadas y, sobre todo, las vías «resilientes», obliga a precisar y mejorar la cronología de los procesos analizados para dar cuenta de su historicidad. Y eso es lo que intentamos aquí.

Por otra parte, la mirada histórica nos obliga a evitar transponer los conceptos, valoraciones, miradas actuales a un pasado que nos es todavía bastante desconocido y, en todo caso, fundamentalmente diferente del presente.

En la formación histórica del sector lácteo como hoy lo conocemos —y con ello, de territorios especializados en la producción de leche—, como en todos los procesos relacionados en el mundo rural europeo, distinguimos dos periodos radicalmente diferenciados que deben ser históricamente explorados con enfoques diferentes. El título de esta monografía hace referencia a esas diferencias cronológicas entre dos modelos de innovación separados por la ruptura determinada por la Segunda Guerra Mundial (Martín, Pan-Montojo y Brassley, 2016; Fernández Prieto, Pan-Montojo y Cabo Villaverde, 2014; Brassley, Segers y Van Molle, 2012).

El anterior a 1945 se desarrolla en un marco de agricultura orgánica intensiva, con intervención de la ciencia en la agricultura y de los sistemas de innovación estatales, pero con un modelo de innovación condicionado por la fortaleza —numérica, asociativa y política— de la sociedad rural europea y las capacidades de los agricultores para definir los rubros del cambio tecnológico (Fernández Prieto, Corbacho y Soto, en prensa; Corbacho, 2018). Desarrollado desde la década de 1880, aquel modelo se asentaba en marcos orgánicos, favorecía la intensificación productiva, la creciente producción para el mercado y experimentó una potente interacción con la ciencia en el marco de los sistemas de innovación que desde 1880 se desarrollan en el contexto de la segunda ola de industrialización. Un modelo en el que los agricultores controlaban y definían a su favor y en función de sus necesidades las lógicas de la innovación.² De ahí la denominación modelo de fusión innovadora para este periodo, en cuanto que se descubren espacios de interacción entre el conocimiento campesino y el nuevo conocimiento experto, con resultados innovadores que benefician a los hogares de los agricultores.

Desde 1950, el sistema de innovación está definido por una política agraria basada en la suficiencia alimentaria de la población que deriva, en primera instancia, de la experiencia de la guerra y sus urgencias ex-

2 Una innovación a la medida de las necesidades de producción y reproducción de las casas de labranza y en conflicto con otras lógicas y otras necesidades, como desarrollamos en su día (Fernández Prieto, 1992).

tendidas a la posguerra, por un lado. Por otro, por un modelo ideal de industrialización de la agricultura capaz de superar sus marcos orgánicos y que identificamos con la Revolución Verde de origen estadounidense; un modelo que exige la especialización de las producciones y la intensificación de los procesos productivos con la incorporación de energía fósil y de más *inputs* de fuera del sector³. Este cambio a gran escala enmarca y explica la especialización lechera. Los agricultores pasan a ser ganaderos profesionalizados (en una lógica industrial-empresarial) y su capacidad de selección de innovaciones se reduce a un estrecho margen, aunque diferente en función de los contextos políticos, pues poco o nada tiene que ver a este respecto la democracia sueca del Estado del bienestar, con su particular preocupación por las granjas familiares, con la imposición del modelo de modernización autoritaria e innegociable que caracterizó las dictaduras ibéricas. También en el sector lácteo, con el decidido apoyo de las políticas estatales, se consolida la agroindustria como actor clave en la dirección del proceso de especialización productiva que monopoliza la relación de los ganaderos con sus mercados (*inputs/outputs*).

3) El seminario de investigación del que parte este libro se pensó a partir de la idea de que la única forma de obtener respuestas es formular las preguntas adecuadas, y para ello resulta necesario garantizar una pluralidad de enfoques disciplinares. Además se requiere de un proceso de construcción del conocimiento que implique la presentación de resultados y su discusión para llegar a algunas conclusiones, a algunas «verdades» provisionales, y para poder formular nuevas preguntas.

Romper las fronteras disciplinares es la mejor forma de avanzar en estos planteamientos, y para lograr ese enfoque transdisciplinar quisimos reunir a un conjunto de expertos diversos. El presente define las preguntas de investigación que hacemos al pasado, pero la tarea de la investigación histórica no es explicar el pasado del sector lácteo y sus orígenes, sino contribuir a pensar también sus alternativas posibles. Por eso, lo importante no es tanto lo que tenemos que explicar como lo que nos tenemos que preguntar. Y la pluralidad disciplinar es la mejor vía

3 La reciente publicación (González de Molina *et al.*, 2019) nos ahorra otras referencias y permite remitirnos a los trabajos en esta línea de los miembros del LHA de la UPO: David Soto, Juan Infante, Gloria Guzmán y otros que comparten autoría. Sobre el cambio en los sistema de fertilización, Fernández Prieto y Corbacho González (2019: 179-198).

para cooperar en la definición de las preguntas y en los métodos para responderlas. Una opción mucho más productiva para abordar problemas de investigación que seguir compitiendo por dilucidar qué disciplina garantiza la mejor explicación.

Este libro tiene detrás varias décadas de trabajos de investigación que definen muchos de sus puntos de partida. Es el producto de estudios previos, de investigaciones en forma de tesis doctorales, algunas en marcha —caso la de Telmo Otero— y otras ya terminadas —como la de Diego Conde—, de indagaciones específicas sobre aspectos puntuales —como hacen en su capítulo David Simón Lorda y María Luisa Rúa— que adquieren pleno sentido en el conjunto de nuevas preguntas que están dando lugar a nuevas vías de trabajo (como muestran las aportaciones de Daniel Lanero, Kristina Nordèus y David Soto) o del desarrollo de líneas de investigación que tienen décadas de resultados tras de sí (como acontece con los trabajos de Alberte Martínez, Diego Conde y Lourenzo Fernández Prieto o Edelmiro López y Bernardo Valdês) y de los debates en torno a estas investigaciones que tienen como elemento central la historia de la especialización lechera en Europa.

Estas páginas en concreto son el resultado de un encuentro celebrado en Santiago de Compostela el 15 de diciembre de 2017 en el marco de la Red Internacional Agriculture, Approvisionnement, Alimentation (AAA), articulada desde la École des Hautes Études en Sciences Sociales (Centre National de la Recherche Scientifique), de París, por nuestro querido colega Laurent Herment y en la que participamos una decena de instituciones y grupos de investigación de Europa y América.

Este encuentro de Santiago, *From Peasant Innovation to a Model of Milk Specialization under the Green Revolution: Twentieth Century Europe*, respondía a una de las líneas de trabajo de la red: «Ganadería», y constituyó la primera sesión de una actividad organizada entre el grupo de investigación de las profesoras Carin Martiin y Kristina Nordèus (Swedish University of Agricultural Sciences [SLU], de Upsala) e Histagra (Departamento de Historia, Universidade de Santiago de Compostela, en Galicia) que tuvo continuidad en una segunda celebrada en Upsala entre el 26 y el 28 de junio de 2019 con el título *Animal Husbandry in 20th Century Europe: Policies, Trade, Animal and Public Health, Breeding and Productive System*, y que también se convertirá en publicación próximamente, al igual que el que ahora presentamos.

El trabajo en red favorece la pluralidad de enfoques, pero además, en este caso, el planteamiento sobre la historia de la ganadería europea de las profesoras Martiin y Nordéus y el nuestro buscó específicamente la pluralidad disciplinar. En Santiago, como después en Upsala, se reunieron médicos especializados en historia de la medicina, veterinarias que hacen historia agraria, historiadores de la economía y de las sociedades rurales, historiadores ambientales y economistas agrarios para hacer converger miradas necesariamente diferentes sobre un único objeto de estudio. Esas miradas, visibles en este libro, se completaron con otras —las de los comentaristas de los trabajos— aparentemente invisibles pero esenciales para definir los debates, distinguir las preguntas relevantes, evitar errores y matizar o validar el interés de lo que los autores presentaron en forma de trabajo en curso. Entre los comentaristas, una economista ambiental, María Loureiro; una experta en historia de género, Luisa Muñoz Abeledo; un ingeniero agrónomo profundo conocedor del sector lechero a nivel europeo, Cesar Resch Zafra; y una antropóloga social, Bibiana Fernández. Participaron también en los debates doctorandos e investigadores postdoctorales de diferentes disciplinas, pero especializados todos en la investigación sobre el mundo rural contemporáneo en general o sobre el sector lácteo en particular.

Múltiples miradas para analizar el nuevo rol adquirido por los ganaderos dentro del complejo funcionamiento del sistema productivo, poniendo el foco en cuestiones como las transformaciones higiénico-sanitarias derivadas de la especialización, los modelos de producción láctea y la evolución del sector, y, en especial, interrelacionando todo ello con el problema de la sostenibilidad ambiental.

2. LOS CONTENIDOS

El libro que aquí presentamos se estructura en tres grandes partes o bloques que hemos organizado según un criterio predominantemente cronológico.

Los capítulos que conforman la primera parte se ocupan del primer tercio del siglo xx, si bien, como veremos, esta frontera temporal la tomamos de un modo laxo y permeable.

Abre esta parte el capítulo de David Simón Lorda y María Luisa Rúa Domínguez: «Beneficencia, higiene alimentaria y salud pública (Orense,

1910-1936): el Laboratorio Municipal, el Instituto Provincial de Higiene y La Gota de Leche». Su texto, fundamentado en el trabajo con una amplia nómina de fuentes locales, es un buen ejemplo de las preocupaciones y medidas higienistas que las autoridades de muchas ciudades españolas demostraron desde comienzos del siglo xx. A partir de la asunción, tanto por los poderes públicos como por los sectores más pudientes de la sociedad civil, del discurso médico sobre la relevancia nutricional de la leche —en especial para la población infantil—, se articula una estructura institucional pública (Laboratorio Municipal e Instituto Provincial de Higiene) encargada de garantizar las condiciones higiénico-sanitarias para el consumo de leche y de otros alimentos básicos en Orense. Por su parte, la creación de la institución de la Gota de Leche, determinante para combatir la mortalidad infantil en la ciudad y asesorar en las «modernas» prácticas de puericultura a las madres, responde a un modelo asistencial público-privado característico de un Estado liberal que aún se encontraba dando unos primeros, modestos y dubitativos pasos en el diseño de un sistema público de asistencia en materia de sanidad y previsión. La insuficiencia de recursos públicos para el sostenimiento local de La Gota de Leche lleva a sus promotores a recurrir a la tradicional práctica benéfica (y moralizadora) de las clases altas locales.

En su aportación, «Vía campesina y especialización cárnica: la ganadería gallega en el primer tercio del siglo xx», Alberte Martínez López ofrece una síntesis actualizada en lo interpretativo del proceso de especialización productiva del sector agropecuario gallego en las primeras décadas de la centuria. Para ello, parte de los precedentes (el incremento de la demanda exterior de carne durante la segunda mitad del siglo xix); analiza los efectos de la crisis agraria finisecular sobre la agricultura gallega y explica la respuesta de esta en forma de especialización en la comercialización de carne en vivo, al mismo tiempo que repasa en el papel desempeñado por el campesinado y por las instituciones agronómicas gallegas como agentes principales de este proceso de modernización productiva. El texto incorpora debates historiográficos recientes, como la reinterpretación de la crisis agraria finisecular o la cuestión —que conecta con el capítulo que le precede— de la transición nutricional en España, cuya primera fase considera completada al finalizar el periodo de estudio.

Tomando también el inicio del siglo xx como punto de partida cronológico, Diego Conde Gómez y Lourenzo Fernández Prieto, en «Transformaciones higiénico-sanitarias derivadas de la especialización de la producción

láctea española (1900-1970)», reflexionan sobre los cambios que tuvieron que afrontar tanto las explotaciones ganaderas como las industrias lecheras ante el incremento del consumo de leche y las nuevas exigencias higiénico-sanitarias de los consumidores urbanos. Los autores, con una perspectiva amplia que combina la historia agraria, la historia de la veterinaria y, en menor medida la historia de la alimentación, parten de la constatación de que el estudio de las transformaciones higiénico sanitarias en la producción lechera a lo largo del siglo xx es todavía un ámbito poco transitado por la investigación. Su aproximación en este texto se centra en analizar la génesis y la evolución histórica de la legislación de control higiénico-sanitario de la leche en España, así como en el estudio de su implementación mediante medidas políticas concretas en el cuidado del ganado o las condiciones de los establos. Uno de los aspectos más interesantes de este capítulo reside en el volumen y la variedad de las fuentes que emplean para desarrollar su análisis, combinando legislación, documentos gráficos y testimonios (escritos) de época producidos por los propios veterinarios en publicaciones especializadas. Su estudio aborda un amplio periodo de tiempo —los dos primeros tercios de la centuria— que, si bien supera los límites de la etapa 1900-1936, posibilita un diálogo interno fluido con los capítulos que conforman el segundo bloque de esta monografía.

La segunda parte del libro pone, precisamente, el foco en las décadas centrales del siglo xx (1940-1980). La abre el capítulo a cargo de Telmo Otero Rodríguez, «La especialización láctea en Galicia: inicios de una difusa y tardía modernización (1920-1975)», que está desarrollando su investigación de doctorado en el equipo del proyecto del Ministerio de Ciencia citado y en el marco del Grupo de investigación Histagra. El autor reinterpreta y analiza el largo trayecto histórico que va de la mejora pecuaria de un ganado multifuncional —por sus condiciones y por los servicios que presta— en el primer tercio del siglo xx a los procesos de modernización y especialización lechera durante la dictadura franquista. Parte de la idea de que la multifuncionalidad (leche, carne, trabajo y estiércol) del ganado vacuno en las explotaciones campesinas gallegas fue el elemento explicativo que permite atribuir un carácter «tardío» a la especialización lechera gallega. Es en este sentido que entiende que, para el periodo 1940-1960, sea preferible utilizar la denominación «especialización láctea difusa», pues la necesidad de las explotaciones de mantener el desempeño multifuncional de sus cabezas determinaría que su orientación hacia la producción de leche se hiciera de un modo progresivo. La brusca irrupción

del paradigma de la Revolución Verde aceleró este proceso desde 1960, convirtiendo la especialización lechera en la pieza clave de un proyecto global de modernización agraria inscrito en las lógicas de la mencionada Revolución Verde. En el marco del profundo conocimiento que el autor demuestra del proceso histórico de mejora de la ganadería gallega desde finales del siglo XIX, el análisis, con fuentes inéditas del periodo 1960-1975, constituye, sin duda, la aportación más original de su trabajo.

Por su parte, el texto de autoría de Daniel Lanero Táboas, «Una experiencia exitosa de especialización lechera: la región de la Beira Litoral (Portugal): 1965-1980», introduce en esta parte de la obra un elemento comparativo a nivel ibérico. En su capítulo, el autor parte de los orígenes del proceso de especialización productiva de esta región del centro-oeste del Portugal continental en el primer tercio del siglo XX, para explicar la gran intensificación y aceleración que este proceso experimentó entre 1965 y 1980, a caballo entre los años finales del Estado Novo y la democracia post Revolução. Los cambios en el mercado interior, asociados a un gran incremento de la demanda de leche para su consumo urbano (en particular en Lisboa) están en la base de un proceso en el que participarán diversos actores en fuerte competencia (organismos corporativos, cooperativas de productores e industrias lecheras) bajo el complejo arbitraje de intereses enfrentados por parte de un Estado fuertemente interventor. Al final de la década de los setenta, el cooperativismo lechero se consolida en Portugal como el triunfador de un proceso de especialización exitoso en el que las cooperativas fueron, desde finales de la década de los sesenta, decisivas para la integración de los pequeños y muy pequeños ganaderos en el mercado nacional, así como para la adopción precoz por parte de estos de novedades tecnológicas como las salas colectivas de ordeño mecánico o los tanques de refrigeración.

El tercer bloque de nuestra obra colectiva se centra, desde perspectivas muy diferentes, pero a la vez complementarias (ambiental, económica y de sanidad animal) en la situación del sector lácteo —y de la ganadería de vacuno de manera más amplia— en dos territorios atlánticos europeos, Galicia y Suecia, en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo actual.

En su aportación a esta monografía, «Especialización e intensificación. La especialización láctea de Galicia en el contexto del proceso de industrialización de la agricultura (1960-2012)», David Soto Fernández

cuestiona un modelo de especialización productiva que en líneas generales ha sido considerado como «exitoso» tanto entre la opinión pública como en la academia. Su trabajo se centra en el análisis de los fundamentos biofísicos de los procesos de intensificación y especialización del sector lácteo gallego de 1960 en adelante. Esta especialización tiene lugar en el marco de una agricultura industrial que implica el tránsito desde un modelo de agricultura que depende de los agroecosistemas para su reproducción a otro por completo desvinculado del territorio. En línea con la evolución de la ganadería española durante este mismo periodo, desde 1972, el rápido proceso de especialización láctea en Galicia se ha basado en la sustitución de pastos por forrajeras (maíz forrajero y praderas artificiales), en la estabulación casi permanente del ganado bovino, en el protagonismo de los *inputs* industriales y en una permanente dependencia de piensos importados del exterior. Ello ha ido acompañado de un incremento muy grande de la participación de Galicia en la producción de leche a nivel estatal, de una caída del peso relativo de la cabaña ganadera gallega en el conjunto español y de procesos paralelos de abandono de explotaciones ganaderas y de concentración de las lecheras en unas pocas comarcas agrarias del interior del país, al mismo tiempo que la especialización cárnica se ha convertido en claramente secundaria.

El autor cuestiona el carácter «exitoso» de esta especialización láctea, pues la considera el «ejemplo estrella» de un paradigma de agricultura industrial que se encuentra en evidente crisis planetaria. Considera que esa especialización no se puede desvincular de las transformaciones globales experimentadas por los agroecosistemas gallegos durante las últimas décadas. Concluye planteando que los fuertes incrementos en la productividad del sector lácteo en Galicia se han visto compensados por sus negativos impactos tanto en términos ambientales como sobre las rentas agrarias.

Con el capítulo de David Soto dialoga especialmente bien la contribución a cargo de Edelmiro López Iglesias y Bernardo Valdês Paços, «La dinámica del sector lácteo gallego desde la integración en la UE; perspectivas y retos futuros en un mercado liberalizado». Los autores, partiendo de lo que entienden como un proceso de exitosa especialización láctea de la agricultura gallega durante los últimos cuarenta años tanto a nivel estatal como europeo, hacen un minucioso análisis de la situación del sector desde el ingreso de España en la CEE en 1986. No solo explican sus rasgos estructurales, sino que identifican sus fortalezas y debilidades y las

relacionan con los cambios producidos desde comienzos del siglo XXI tanto en la Política Agraria Común (PAC) como en los mercados lácteos europeo y mundial, con una pormenorizada explicación del paso del sistema de cuotas a un mercado cada vez más liberalizado. Definido con precisión el marco, reflexionan sobre los retos de futuro del sector, entre los cuales se encuentran la necesidad de reorientar el modelo productivo de las explotaciones hacia la producción de alimentos para el ganado en su interior, la deseable diversificación de una industria láctea local que genera un escaso valor añadido, el reforzamiento del tejido cooperativo o el problema de desarticulación de la cadena láctea tanto a nivel gallego como estatal. Con todo, entienden que la liberalización del mercado ofrece oportunidades para el sector lácteo gallego, incrementando su ya predominante papel en la satisfacción de la demanda interna española y explorando nuevos mercados de exportación.

Este volumen se cierra con una interesante aportación sobre un aspecto concreto, pero de dimensión claramente global, de la ganadería sueca: «The Swedish ban on antibiotics growth promoters. The role of institutions». En este capítulo, empleando una combinación de fuentes legislativas, hemerográficas y orales, Kristina Nordéus explica en detalle el proceso que llevó a la pionera prohibición legal en 1985 por el gobierno sueco de los antibióticos promotores del crecimiento (AGP por sus siglas en inglés). Una medida que se anticipó en veinte años a la legislación de la UE al respecto y que entronca con un importante debate actual sobre la cuestión de la quimización de la agricultura y la medicalización de la ganadería. La prohibición partió de una serie de investigaciones periodísticas realizadas a comienzos de los años ochenta que pusieron de manifiesto los efectos subterapéuticos de la administración de antibióticos a los animales de cría, cuando eran utilizados para acelerar indirectamente su crecimiento y engorde. Las cooperativas de ganaderos del país, en el que existe una arraigada tradición de preocupación social por el bienestar animal de base campesina, tomaron como propia la cuestión y promovieron, en colaboración con el gobierno, su prohibición. Con todo, este proceso debe ser a su vez enmarcado en un contexto más amplio de necesidad de reorientación productiva del sector agropecuario sueco —problema de los excedentes— y de cambio cultural entre los ganaderos, para los cuales la «calidad» de su producción y la confianza de los consumidores pasaron a ser cuestiones centrales.

3. ALGUNOS RESULTADOS, CONCLUSIONES Y PREGUNTAS

En el seminario del Santiago nos preguntamos sobre la conformación a lo largo del siglo xx de lo que hoy recibe en Europa el nombre de sector lácteo. A esa pregunta, descompuesta en varios momentos y abordada desde distintos puntos de vista, respondieron las aportaciones presentadas y discutidas entonces. Finalmente tenemos algunos resultados, algunas conclusiones e incluso varias respuestas imprevistas, pero, más allá de presentarlos, también nos preguntamos qué podemos hacer con esos resultados en términos de investigación (qué nuevas preguntas nos permiten) y en términos de propuesta de futuro y solución a los problemas que plantea el actual modelo hiperintensivo derivado de la Revolución Verde (aplicabilidad).

En primer lugar confirmamos y ampliamos los argumentos iniciales sobre la distinción de dos vías, y dos tiempos sustancialmente diferentes en el siglo xx en la conformación del sector lácteo. La primera vía y el primer tiempo —antes de 1945— no es ni mucho menos la primera fase, ni el precedente del segundo, salvo en términos estrictamente cronológicos, y en absoluto supone una vía que prefigura como antecedente lógico y genético la que arranca en la segunda posguerra mundial. Por el contrario, se trata de dos épocas sustancialmente diferenciadas en términos ambientales, tecnológicas, mercantiles y culturales, separadas por la guerra mundial y la bomba atómica. La autonomía endógena europea muta después de 1945 en un modelo de inspiración tecnológica y económica estadounidense que se superpone con superioridad, en la posguerra de una Europa destruida, a cualquier proceso anterior. El texto de Alberte Martínez sobre la ganadería gallega —un territorio de la Europa atlántica susceptible de orientación lechera por sus condiciones ambientales— presenta la evidencia de un crecimiento de la cabaña anterior al golpe de Estado de 1936. Un crecimiento dirigido por el campesinado en el marco de una agricultura de pequeñas explotaciones y que dibuja un panorama de competición por la comercialización del ganado entre los intermediarios y las organizaciones campesinas, confirmando el dibujo de otros autores (Villares, 1982; Carmona, 1982; Fernández Prieto, 1992; Conde, 2014; Martínez, 2000: 353-380). Pero explica además como entre 1940 y 1959 se construye la derrota campesina después de la gran explosión productiva de cinco décadas que culmina con el abastecimiento de un mercado en demanda creciente durante la Guerra Civil (1936-1939). Según los cálculos del autor, del medio millón de reses vendidas durante la

guerra a precios crecientes se pasa a la caída brutal de precios derivada de la política autárquica de posguerra.

La aportación de Diego Conde y Lourenzo Fernández Prieto ahonda en la diferencia entre ambos periodos desde el punto de vista de la innovación tecnológica y sanitaria, a la vez que define, en este caso sí, una línea de continuidad relacionada con el incremento de la demanda y del consumo de leche y, en gran medida también, en relación con las exigencias higiénico-sanitarias establecidas para lograr un producto en las mejores condiciones. Ambos autores ponen en evidencia que la especialización lechera no estaba todavía en el horizonte antes de 1940 pero que sí lo estaba la mejora de las aptitudes lácteas del ganado para abastecer a unos mercados de los que sabemos todavía muy poco. De hecho, una de las preguntas que debemos hacernos está relacionada con la evolución de la capacidad de producción de leche y su disponibilidad entre 1870 y 1940. Los trabajos de Pujol y Hernández Adell (2017: 55-90) y de estos autores junto a Nicolau (2007: 303-325) han supuesto un gran paso adelante para conocer el consumo urbano y la producción de las lecherías de ciudades como Barcelona y otras grandes capitales europeas, pero no hemos entrado todavía en la cuestión del consumo de leche en las zonas ganaderas en expansión durante la primera parte del siglo xx, ni en la del destino o el uso de la leche en las explotaciones.⁴ Tampoco sabemos mucho sobre el consumo urbano anterior a 1900 y desconocemos casi todo sobre las formas de consumo de los productos lácteos: queso, requesón, mantequilla... antes y después de ese cambio de siglo. Para avanzar en esos caminos habrá que encontrar alternativas que permitan superar las discrepancias heurísticas sobre la capacidad de producción de leche a partir de la estimación derivada de los censos ganaderos de 1865 y 1900. Una vía serían los estudios sobre la alimentación; otra, completar con investigaciones territoriales y aproximaciones micro el difícil análisis macro con fuentes estatales. Para ello se necesita un cambio de enfoque, porque no es practicable buscar y localizar un sector lácteo antes de su existencia y de ella no puede hablarse con propiedad antes de la Revolución Verde. Indagar sobre la producción de leche y saber qué ocurre y quién consume la leche antes de 1945 obliga a preguntarse sobre la producción en las casas de labranza y en los caseríos que disponen de ganado vacuno. Como sabemos por la historiografía de la Europa atlántica, antes —a la vez y

4 Véanse también Cussó (2005: 329-358) y González de Molina *et al.* (2017).

además— de las lecherías urbanas están también las lecheras que llevan el producto lácteo doméstico de los campos a las urbes. Habrá que seguir sus rutas para conocer cómo se facilita —o no— un suministro regular garantizado a las ciudades en crecimiento. Para intentar identificar por esta vía una relación más precisa entre especialización lechera, actores de la sociedad rural y urbanización.

En segundo lugar, lo que sí sabemos por la historiografía especializada y queda patente también en este volumen (trabajos de David Simón y María Luisa Rúa, y de Diego Conde y Lourenzo Fernández Prieto) es que el desarrollo del consumo de leche en Europa es resultado de una estrategia de salud pública que nace del conocimiento médico y que implica a los Estados y a la sociedad civil a muy diferentes niveles, desde la escuela hasta las corporaciones médicas o veterinarias, pasando por las asociaciones religiosas o cívicas. Iniciativas sociales y benefactoras como *La Gota de Leche* —en este caso, de inspiración católica—, pero con participación de muchos otros actores locales urbanos, desarrollan y capilarizan las recomendaciones médicas en una época en la que los Estados liberales todavía carecen de la capacidad y la intención de ocuparse de políticas de salud pública propiamente dichas, si bien se empieza a vislumbrar la futura importancia de esta cuestión en sus agendas políticas. La relación entre producción de leche-especialización-estrategias de salud pública que se conoce antes de 1945 se consolida en la segunda mitad del siglo en el nuevo marco de la Revolución Verde, con unos Estados que construyen el bienestar social con todos los instrumentos a su disposición, incluyendo, por supuesto, el fomento del consumo en masa; más aún, si cabe, en el caso del consumo de productos alimenticios, teniendo en cuenta la cercanía de la memoria del hambre y la escasez. La cesura entre ambos momentos y ambos mundos queda clara en este volumen si evitamos el teleologismo de interpretar el mundo anterior a la Segunda Guerra Mundial (que derrota a los fascismos y sus políticas autárquicas) como un simple antecedente y origen del posterior. Si únicamente buscásemos antes de 1940 los orígenes del sector lácteo que hoy conocemos, nos perderíamos las alternativas, las opciones y las vías diferentes transitadas a lo largo del primer tercio del siglo xx. Y desaprovecharíamos la oportunidad de identificar soluciones en entornos agropecuarios orgánicos que todavía pueden ser útiles en el presente.

También debemos integrar en la explicación la importancia de las nuevas condiciones tecnológicas, económicas y políticas que se generan

en la posguerra mundial (y en la larga posguerra española, con una evidente e importante diferencia de matices) para analizar las lógicas de las políticas, de los programas de «modernización» y de las campañas desarrolladas por los Estados en el marco de la que se conoce como Revolución Verde. En ese nuevo contexto es en el que debe entenderse, y definirse, el desarrollo del sector lácteo tal como lo conocemos en la segunda mitad del siglo xx, con la historicidad que le corresponde.

De los trabajos de David Simón y María Luisa Rúa y de Diego Conde y Lourenzo Fernández Prieto, en fin, se deduce que desde 1900 se establece una relación directa entre consumo de leche como estrategia de salud pública, alimentación infantil saludable, preocupación por la higiene de la leche y especialización lechera que debe ser explorada en sus fuentes. El fomento del consumo de productos lácteos en las sociedades occidentales, y muy especialmente en las europeas, forma parte de un empeño médico, higiénico y nutricionista que logra convertir el consumo de leche en un rasgo de civilización y en una auténtica marca cultural. Debe tenerse muy en cuenta este aspecto de matriz científica en una época en que la ciencia se convierte en argumento inapelable, así como la componente de construcción cultural que puede apreciarse en sus resultados, por cuanto la ingesta de lácteos se convierte en un consolidado patrón de consumo que arraiga en la cultura europea y mundial. Ciencia y cultura están, pues, antes que —o junto con— demanda, mercados, tecnología, producción o políticas, en la base de indagación sobre este asunto. Y deben ocupar en el análisis histórico un lugar destacado; también en las reflexiones sobre el presente y el futuro del actual sector lácteo. Porque, del mismo modo que una nueva pauta cultural de inspiración científica estuvo, entre otras, en su origen e impulsó su desarrollo, los cambios culturales también parecen estar afectando seriamente a su presente. Volveremos sobre el asunto en relación con la aportación de Kristina Nordéus en este volumen.

El segundo bloque de los trabajos se ocupan del desarrollo del sector lácteo después de 1945 en el marco de la Revolución Verde y nos permiten sacar algunas conclusiones sobre esta vía acelerada de transformación de la agricultura y la sociedad rural y sus límites. Algunos de los capítulos arrancan desde el mismo periodo de posguerra (Telmo Rodríguez, sobre Galicia) para rastrear en el largo plazo el proceso de especialización láctea (complementando cronológicamente el capítulo de Alberte Martínez), lo que sirve para explicitar en el mismo territorio la diferencia entre ambos

momentos y ambas vías.⁵ Los demás trabajos se centran en el tiempo, los modos y los problemas de la especialización lechera de la Revolución Verde desde 1960 con una perspectiva territorial y analizando un caso concreto (Daniel Lanero, sobre la región atlántica portuguesa de la Beira Litoral); ofreciendo un enfoque ambiental imprescindible en el nuevo marco actual de transición ecológica (David Soto, sobre Galicia), o analizando el tránsito del sector lácteo desde la UE a un mercado global liberalizado (Edelmiro López y Bernardo Valdês) para intentar ilustrar y prevenir con perspectiva de futuro los problemas que desde la historiografía se observan en el pasado. Plantear los problemas abre también un lugar para las soluciones. Alguna de ellas, relacionada con la protección de los consumidores, pero también de los animales y de los ganaderos, como es el caso de la precoz prohibición de antibióticos estimuladores del crecimiento en Suecia (Kristina Nordëus). Vistas las razones y comprobados sus efectos, el caso permite pensar en la relevancia de los factores culturales, científicos y políticos en relación con el futuro del sector lácteo.

Algunos rasgos del proceso de especialización en el marco de la Revolución Verde pueden destacarse como conclusión de este conjunto de aportaciones y como resultado de las interesantes discusiones a que dieron ocasión en el seminario de Santiago de Compostela.

En primer lugar, la Europa de posguerra, como bien expuso Laurent Herment, se identificaba rotundamente, en todos los países que sufrían las consecuencias de seis años de guerra en su territorio, con atraso, carestía y problemas demográficos. Para el problema demográfico, una de las soluciones podía ser, directamente, la importación de mano de obra; para el atraso, la solución recibirá el nombre de modernización. Los procesos de reformas que se desarrollan desde entonces en Europa occidental no son lineales ni el modelo es único y homogéneo, y para entenderlos es importante tener en cuenta las resistencias que se dan por doquier en

5 Otro trabajo, sobre el arranque de la especialización lechera en la posguerra europea, este de Laurent Herment, fue presentado en el seminario y contribuyó en gran manera al debate sobre los orígenes y las formas de la especialización, aunque, por razones operativas, finalmente no formó parte del volumen. Se centró en el caso francés y llevó por título «Were Belgian farmers better than French farmers? North France at the beginning of the French Agricultural Revolution, 1945-1955». Es de justicia hacer referencia a él por su contribución a las conclusiones del debate que aquí presentamos.

Francia, pero también en Portugal, y las soluciones singularizadas y relativamente tangenciales al modelo. El caso de la organización cooperativa de la Beira Litoral podría ser identificado como un triunfo campesino en el contexto de la Revolución Verde y en el marco de una dictadura ibérica autoritaria, intervencionista (bajo formas corporativas) y paternalista. De todos modos, el proceso presenta rasgos típicos del paradigma dominante, como, por ejemplo, la sustitución de las mujeres por los hombres conforme se afianza la especialización del sector lácteo. En este mismo sentido, identificar el programa de la Revolución Verde y su paradigma clásico con procesos de *ingeniería social* es una conclusión inevitable del conjunto de estudios que aquí se presentan y forma parte de las respuestas a alguna de las preguntas que los editores de este volumen formulamos cuando diseñamos el encuentro de Santiago de Compostela.

En segundo lugar, son varias las tareas de investigación que pueden derivarse de las conclusiones en estos dos casos. Por un lado, debería indagarse monográficamente este asunto —común a muchos otros países— de la marginación de las mujeres en el desarrollo del sector lácteo en la medida en que se tecnologiza y se industrializa, pues de una posición históricamente predominante (ordeñadoras, lecheras, mantequeras, queseras...) en el marco del grupo doméstico familiar en relación con el manejo lácteo se pasa a la sustitución —aparente— por los hombres como resultado de la Revolución Verde. Por otro, el estudio de las resistencias debería tener un tratamiento más decisivo en la investigación, por cuanto son las resistencias la principal vía para comprobar el carácter forzado de los procesos de modernización y discernir a quién beneficia y a quién perjudica la incorporación de las tecnologías intensificadoras de la Revolución Verde; siempre que no entendamos, claro está, que las razones que explicarían las resistencias campesinas están directamente relacionadas con la aversión al riesgo, el primitivismo tecnológico o la falta de cultura de los campesinos. De modo más singular, comparar la Beira Litoral con lo que ocurre en Entre Douro y Minho, en relación con el desarrollo del sector lechero portugués, resulta también inexcusable en la definición de futuras tareas de investigación.

Otra línea de investigación que ya está bien definida tiene que ver con la comparación entre las dos dictaduras ibéricas. La especialización lechera y la evolución del sector comparadas a largo plazo del siglo xx son una interesante vía para indagar cómo en el mismo marco de la Revolución Verde, e incluso en el contexto político de dos dictaduras muy semejantes, se dan procesos y resultados diferentes en términos territoriales,

económicos y sociales. Este libro nos da una pista sobre la pervivencia del modelo cooperativo en Portugal y su continuidad (consolidación, en realidad) en la democracia que sigue al 25 de abril (Revolução dos Cravos) en contraste con la destrucción del modelo cooperativo —procedente del sistema vertical nacional-sindicalista— en el caso español. Si en la indagación añadiésemos la Bretaña francesa para comprobar cómo se produce la especialización en otro Finisterre atlántico, pero, en este caso, en un marco político y social democrático, la comparación entre los tres modelos redundaría posiblemente en una explicación más compleja y ofrecería resultados más precisos sobre los procesos y los problemas a partir de la identificación de las diferencias entre los tres casos. Identificar la variable política tiene su importancia, como veremos.

De los dos trabajos sobre el sector lácteo gallego después de 1960, uno tiene un enfoque de historia ambiental —el de David Soto— y el otro analiza los problemas del presente —el de E. López y B. Valdés—, y de la suma complementaria de ambos se deriva una conclusión que confirma otras investigaciones: el modelo más canónico de intensificación lechera en el marco de la Revolución Verde es el del Estado español (Soto, 2011: 51-75). Al menos en la versión dictatorial, porque en la democrática hay otros candidatos (Países Bajos). La especialización lechera, que se acompañó de la maderera, reorganizó la biomasa y los flujos de materiales, que en su mayor parte se convierten en *outputs*, mientras que los destinados a la reproducción se reducen considerablemente. Los cambios que acompañan a la especialización lechera son considerables y pueden enumerarse a partir de sus consecuencias más destacadas, según la visión de Soto, así:

- Desaparece progresivamente la producción para la alimentación humana, que acaba convirtiéndose en residual (huertos familiares y vino) en beneficio de los forrajes y pastos para el ganado.
- La especialización maderera, producto del impulso de las políticas autárquicas de la posguerra, funcionó como complemento de la lechera, lo que conllevó el abandono de los montes como suministradores de materias fertilizantes y pastos.
- La producción lechera, que substituye y arrincona progresivamente a la cárnica, requiere igual o mayor espacio que esta en términos biofísicos.
- La intensificación lechera conduce también a una especialización interna de la cabaña en términos de variedad de razas y de la disminución, y casi eliminación, de otros contingentes ganaderos.

El punto de llegada descrito por López y Valdés presenta un sector lácteo que representa casi el 40 % de las entregas de leche del Estado español y que constituye la segunda rama principal de la economía gallega (supone casi el 2 % del PIB, en competencia con el pesquero y superando al textil y al forestal). El proceso de hiperintensificación en el que todavía está inmerso el sector explica que pasase de manejar el 16 % del territorio hace treinta años a desarrollarse en menos de la mitad de aquella superficie. Sobre esta realidad, los dos problemas repetidamente señalados en el presente y para el futuro son la tradicional debilidad de la industria láctea endógena y la necesidad de cambiar el modelo productivo, que requeriría manejar casi el doble de territorio con el mismo contingente ganadero actual.

Fruto del intenso debate en relación con ambos textos surge otro problema en el horizonte que podemos definir como la *insostenibilidad cultural* del actual modelo de producción de leche. Esta cuestión, que no tiene una vertiente y menos aún una explicación estrictamente económica, debe entenderse como producto de un cambio cultural global en relación con las formas de alimentación. Del mismo modo que la expansión mundial de su producción y consumo de productos lácteos procede de un cambio cultural derivado del conocimiento médico del siglo XIX, el siglo XXI trae otras razones, intolerancias, hábitos de consumo y tipos de bebidas lácteas sin leche que rompen con la dependencia de la trayectoria que las razones de médicos y nutricionistas habían establecido y que hasta ahora mismo eran dominantes. El futuro de la producción lechera se decide, pues, también en el ámbito de las culturas, los gustos, las identidades y las ideas.

Ese futuro se decidirá también, por supuesto, en el terreno de la política y las políticas. Y en el de los conflictos de intereses. Ahí nos conduce directamente el trabajo de K. Nordéus, que, además de los culturales, también pone en evidencia la importancia de los factores políticos en el rumbo seguido por la especialización lechera en Europa. Su aportación ejemplifica cómo la complejidad en la toma de decisiones y el papel de la opinión pública en una democracia definen profundas diferencias en los procesos de especialización lechera estudiados. La precocidad de la prohibición sueca del uso de antibióticos como método de engorde asociado al *factory farming* sitúa en primer plano la capacidad de resistencia y reacción de los propios ganaderos — apenas tenidos en cuenta como sujetos en el modelo de desarrollo de la Revolución Verde desde 1945— y, por tanto, tampoco en las aproximaciones analíticas a este—. Unos ganaderos que

lideran, como actores sociales y políticos, un empeño por controlar el uso de los antibióticos para la ganadería que, después de cinco años, culmina en la prohibición por parte del parlamento sueco.⁶ Para llegar a esa decisión intervinieron en un debate público y político general, además de los ganaderos y sus organizaciones, los veterinarios y otros especialistas dentro del sector; y desde fuera, los medios de comunicación y el público como consumidores, las agencias gubernamentales que realizaron informes, los responsables políticos que se informaron y tomaron posición al respecto, y el parlamento que adoptó finalmente una decisión novedosa en el panorama internacional. Evidentemente, también las compañías implicadas tuvieron mucho que decir a lo largo de todo el proceso. Se pasó, así, de la desregulación a la regulación, y aquella prohibición supuso eliminar un prerequisite fundamental en el desarrollo del *factory farming*.

Algunas de las claves culturales, políticas y sociales que explican aquella decisión pueden darnos pistas sobre cómo redefinir y ampliar el enfoque de los estudios sobre la historia del sector lácteo para aumentar la perspectiva y añadir sujetos y objetos que han permanecido fuera del marco o mal enfocados. Siguiendo a la autora, uno de los factores a tener en cuenta para entender este asunto sería la «tradición» sueca en prevención y salud pública, muy arraigada entre ganaderos y consumidores, y compartida por técnicos y políticos. Tradición que nos remite en su continuidad y arraigo a la misma cultura que vemos arrancar en España en la institución de *La Gota de Leche* a finales del siglo XIX y que es común a muchos otros países europeos. Una componente identitaria y cultural, que debemos tener muy presente por su potencia analítica y su capacidad explicativa, se deduce de este enfoque.

La agricultura convertida en ganadería modificó la forma en que las sociedades urbanas modernas, cada vez más desvinculadas del mundo rural, entienden y aprecian el mundo rural. Pero, sobre todo, lo que resulta innegable es que en este largo plazo de siglo y medio se modificaron las

6 De hecho, los agricultores y los ganaderos, desaparecidos como sujetos históricos, son identificados como un agente sobre el que actuar en procesos de ingeniería social previos, necesarios para modificar las formas de entender la producción, antes de lograr modificar las formas de producir. Especialmente en contextos dictatoriales, esta ha sido la secuencia, como han demostrado Díaz Geada (2013) y, antes, Iturra (1988), Cardesin (1992) u O'Neill (1984). Véase también Amoedo (2018).

demandas sociales que transitaron desde la preocupación por la calidad de la leche —clásica para los consumidores urbanos— hasta el rechazo a su consumo, a su producción y, sobre todo, a los costes ambientales asociados a las formas dominantes e industrializadas de producción láctea. La tecnificación e industrialización que aún continúa lleva a muchos sectores urbanos, especialmente juveniles, a entender la producción lechera como una forma de industria, y no de manejo del territorio, en ilación lógica con la narrativa que sustentó la Revolución Verde y que hoy genera un profundo rechazo cultural y político.

Visto desde el presente y, sobre todo desde los debates que centraron el seminario de Santiago de diciembre de 2017 y que nutren este libro, resulta imprescindible un enfoque cultural e ideológico para abordar la historia y el presente del sector si lo que queremos es pensar en términos de futuro. Más allá de la historia económica, del consumo o ambiental, aproximaciones desde la historia de la ciencia, de la cultura y de las identidades son necesarias para comprender y explicar históricamente el sector lácteo en la actualidad. Ello es parte de lo que, de modo todavía indiciario, queremos aportar en esta publicación.

Empezamos hablando de un modelo de análisis histórico para abordar el estudio del «sector lácteo» a largo plazo que atendería, de entrada, a las condiciones ambientales, la tecnología, el marco institucional y el mercado. Y hemos de referirnos de nuevo a él para incorporar algunas enmiendas, fruto de los textos y los debates que nutren este libro. Entre las conclusiones de este encuentro quedó claro que, dentro de las condiciones ambientales, hay que tener en cuenta el carácter regional de los complejos agrarios en los que se inserta la actividad ganadera y que el marco de los agroecosistemas es el referente ineludible del que partir en cualquier análisis histórico. También, que la tecnología no es inocua y que los procesos de innovación deben valorarse en función de las resistencias de los agricultores y ganaderos, los intereses de los mercados y, en última instancia, de los beneficiarios, incluidos, por supuesto, los consumidores. Pero sobre todo es imprescindible ir más allá del Estado, en su papel de regulador o por su contribución al sistema de innovación, para atender explícitamente a las condiciones políticas y sociales (el tipo de régimen político y de organización social) en las que se desarrollan las políticas. Y en última instancia, como hemos venido insistiendo, deben incorporarse al análisis los marcos culturales e ideológicos de identificación social. Tratar a los agricultores como ganaderos cuando aún no lo son, por ejemplo, es

más que un anacronismo; convertir a sujetos que pertenecen a comunidades llenas de pasado, de relaciones sociales y familiares, de marcas culturales y de referentes identitarios en empresarios jefes de explotaciones ganaderas es una ilusión intelectual e implica desconocer que la hegemonía cultural que favorecía el consumo de leche ha desaparecido en favor de nuevas identidades contrarias a su consumo por razones ambientales, culturales o higiénicas. El no tener estos factores en consideración es un peligro para el futuro del «sector».

4. SUPERANDO LÍMITES

Superar los límites analíticos que impone el estudio del «sector lácteo» así definido y desbordar los marcos conceptuales establecidos por la Revolución Verde es la conclusión más relevante que podemos presentar en esta introducción, como resumen final de los debates del seminario y de los textos que ahora el lector tiene en sus manos.

Estamos convencidos de la necesidad de avanzar en otro nuevo enfoque de carácter transdisciplinar, y en esta idea coinciden los participantes desde sus perspectivas disciplinares originales. La diversidad de miradas y la profundidad de las discusiones permiten afirmar, como balance, que estamos más interesados aún en las preguntas que derivaron del encuentro que en las respuestas que conseguimos elaborar, que constituyen todavía aproximaciones provisionales.

Una de las preguntas en la que finalmente nos pusimos de acuerdo tiene que ver con los sujetos. ¿Dónde están los sujetos del proceso de especialización y cuál fue y es su agencia? ¿Cómo los identificamos?: ¿los llamaremos agricultores con ganado, ganaderos a partir de un umbral de especialización, jefes de explotación...?

También nos preguntamos donde están y qué sabemos de las mujeres que estaban en el núcleo original —pero no solo en el doméstico, al que a veces se tiende a reducirlas— de lo que hoy denominamos retrospectivamente sector lácteo. De ahí el título de este libro. Un título tal vez engañoso para quien busque esa perspectiva de género desarrollada en estas páginas, pero que pretende llamar la atención, aunque sea retóricamente, sobre una parte de lo que necesitamos conocer a fondo.

Entre los sujetos aparecen con fuerza también los consumidores, no solo como demandantes del producto, sino también como resistentes al producto. Aparecen en escena, por tanto, desde el punto de vista de las

culturas de consumo, de la de su conciencia como consumidores, más que por sus hábitos o como ideales participantes racionales en el mercado guiados preferentemente por la variable precio.

Como un dato fijo y una verdad provisional — como todas — pero asumida debemos tener en cuenta para mirar al pasado que el actual modelo agroindustrial simplemente no puede continuar; entre otras cosas, porque su huella ecológica es inasumible y su continuidad parece socialmente inaceptable. La contundente realidad ambiental nos obliga como historiadores e historiadoras a la hora de mirar al pasado.

Otra pregunta que tiene que ver con el objeto: ¿podemos seguir interrogándonos desde el presente y a largo plazo sobre el sector lácteo en exclusiva, sobre el sector ganadero incluso, así, de forma aislada, sobre sectores que se definen teóricamente por razones analíticas para identificar y compartimentar las formas de producción desde el punto de vista del mercado y se que construyen finalmente, como sectores segregados, en el modelo agroindustrial? ¿No tendrá más sentido afrontar el pasado, tal como parece obligarnos el futuro que dibuja el presente, de una forma más integrada: teniendo en cuenta que la producción de leche se da en el territorio, maneja naturaleza y seres vivos, es compatible con otras actividades agrarias y ganaderas o puede no serlo en absoluto, etcétera. Teniendo todo esto en cuenta como datos de la realidad y no de gabinete, ¿no será más oportuno volver a enfocar el agro en su conjunto por muchas partes que distingamos en su interior?

Intentando superar límites, también nos permitimos en el balance algunas propuestas de futuro derivadas de las lecturas del pasado y del presente y de la previsión del porvenir. Pero antes, una salvedad, porque lo que no parece tener una buena respuesta desde 1945 es la pérdida de mano de obra; un problema que se planteaba toda Europa en la posguerra mundial y que Francia se empezó a resolver en 1950 con la incorporación de agricultores belgas y que desde 1990 se resuelve en el Estado español (y en otros Estados mediterráneos de la UE) con trabajadores rumanos, polacos, magrebíes o americanos. Pero aquí las respuestas políticas están sobradamente formuladas.

Desde el largo plazo de la historia tal vez podemos avanzar algunas respuestas en otros terrenos. A la necesidad de una desintensificación de la producción de leche le añadimos la propuesta de la intensificación ecológica como vía de solución, una vía rastreable en las capacidades demostradas por la agricultura orgánica europea (la de Galicia es bien conocida en este sentido) anterior a 1945 para que, partiendo de las prioridades de

los agricultores, con la capacidad de incorporar ciencia, produzcan y lo hagan para mercados en crecimiento.

Si desde 1900 el consumo de leche se convirtió por razones higienistas, médicas y alimenticias en una pauta cultural mundial, en 2020 podemos considerar que dicha pauta está definitivamente quebrada. Las razones económicas y productivas no siempre son suficientes para garantizar, por inercia, una exitosa trayectoria económica. Se podrían poner muchos ejemplos, pero nos permitimos aludir a dos cuestiones con evidentes implicaciones económicas que fueron normativamente combatidas, erradicadas o limitadas por razones no estrictamente económicas: la abolición de la esclavitud en el siglo XIX y la radical prohibición de fumar en espacios públicos responden a razones morales y médicas, civilizatorias si se prefiere, y no estrictamente económicas.

La necesidad de asumir la insostenibilidad cultural del modelo de producción lácteo actual obliga a pensar en una nueva historia (y a formular nuevas propuestas) para construir su futuro.

En lo local, que es como el futuro agrario y rural debe de pensarse y como el pasado debe analizarse, se nos plantean fórmulas que en realidad ya existen y se están poniendo en práctica. Por ejemplo, la recuperación para la producción de leche de razas de aptitud mixta (leche y carne), capaces de una producción suficiente y de gran calidad pero que fueron abandonadas en favor de razas fabricantes/surtidoras de leche en gran cantidad y de calidad más que mejorable. Esta y otras similares, todavía con un alcance muy limitado y de forma pionera pero con mucho futuro, son propuestas que la historiografía puede contribuir a nutrir, fundamentar y apoyar.

REFERENCIAS

- AMOEDO, D. (2018), *Usos e desusos das terras de Tourem*, Orense, Fundación Vicente Risco.
- BRASSLEY, P., Y. SEGERS y L. VAN MOLLE (eds.) (2012), *War, agriculture and food. Rural Europe from the 1930s to the 1950s*, Nueva York/Oxon, Routledge.
- CARDESÍN, J. (1992), *Tierra, trabajo y reproducción social en una aldea gallega (ss. XVIII-XX): muerte de unos, vida de otros*, Madrid, MAPA.
- CARMONA, X. (1982), «Sobre as orixes da vocación exportadora da produción bovina galega: as exportacións a Inglaterra na segunda metade do século XIX» *Grial, Anexo Historia I*, pp. 169-206.
- COLLANTES, F. (ed.) (2017), «The making of the modern food system: Western Europe's dairy chain, 1865-present» *Historia Agraria*, 73, en línea: <<http://www.historiaagraria.com/es/numeros/73>>.

Índice

Presentación	
<i>Lourenzo Fernández Prieto y Daniel Lanero Táboas</i>	9

PRIMERA PARTE 1900-1936: EN LOS ALBORES DE LA ESPECIALIZACIÓN LECHERA

1. Beneficencia, higiene alimentaria y salud pública (Ourense, 1910-1936): el Laboratorio Municipal, La Gota de Leche y el Instituto Provincial de Higiene <i>David Simón Lorda y María Luisa Rúa Domínguez</i>	37
2. Vía campesina y especialización cárnica: la ganadería gallega en el primer tercio del siglo XX <i>Alberte Martínez López</i>	67
3. Transformaciones higiénico-sanitarias derivadas de la especialización de la producción láctea española, 1900-1970 <i>Diego Conde Gómez y Lourenzo Fernández Prieto</i>	95

SEGUNDA PARTE 1940-1980: LA IMPOSICIÓN DE UN NUEVO Y PODEROSO MODELO. REVOLUCIÓN VERDE, INTENSIFICACIÓN GANADERA E INDUSTRIALIZACIÓN DEL SECTOR LÁCTEO

4. La especialización láctea en Galicia: indicios de una difusa y tardía consolidación, 1920-1975 <i>Telmo Otero Rodríguez</i>	121
---	-----

5. Una experiencia exitosa de especialización lechera: la región de la Beira Litoral (Portugal), 1965-1980 <i>Daniel Lanero Táboas</i>	153
---	-----

TERCERA PARTE
 DESDE 1980 HASTA HOY: DE LAS CONSECUENCIAS
 DE LA REVOLUCIÓN VERDE A LA BÚSQUEDA DE FUTUROS
 CULTURAL Y AMBIENTALMENTE SOSTENIBLES

6. Especialización e intensificación. La especialización láctea de Galicia en el contexto del proceso de industrialización de la agricultura, 1960-2012 <i>David Soto Fernández</i>	185
7. La dinámica del sector lácteo gallego desde la integración en la UE; perspectivas y retos futuros en un mercado liberalizado <i>Edelmiro López Iglesias y Bernardo Valdés Paços</i>	219
8. The Swedish ban on antibiotic growth promoters. The role of the institutions <i>Kristina Nordéus</i>	251

Este libro analiza la evolución de la especialización ganadera y del sector lácteo en diferentes territorios de la Europa atlántica desde finales del siglo XIX hasta un presente marcado por los retos de la sostenibilidad ambiental, socioeconómica y cultural de la producción y del consumo de leche. Los lectores podrán encontrar en él aproximaciones clásicas al tema (la innovación tecnológica, la industria láctea, el marco institucional o el mercado), así como líneas de investigación aún recientes en nuestra historiografía (prácticas higiénico-sanitarias, nutrición y salud pública) pero con un más que prometedor horizonte. Sin embargo, el principal objetivo de los editores de esta monografía es reflexionar sobre los posibles pasados alternativos para la especialización lechera que la Revolución Verde cercenó. Reconsiderar estas vías históricas cegadas e introducir en el análisis del sector los factores políticos, en sentido amplio, sociales y culturales es nuestra propuesta colectiva a la discusión de soluciones en presente para la insostenibilidad ambiental, pero también cultural, del modelo actual.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



histagra
Grupo de
Historia Agraria
y Política
del Mundo Rural
USC

